

INFORMACION URBANISTICA

Juan Jesús Trapero, arquitecto.

En la Cátedra de Topografía e Información Urbanística de la Escuela de Arquitectura de Madrid, y durante este último curso, se han intentado plantear dos problemas igualmente importantes y difíciles. Uno es pedagógico, el otro urbanístico.

Por una parte se trata de lograr una mayor participación del alumno en su propia formación.

Por otra se intenta definir coherente y organizadamente lo que es la Información Urbanística. Reconocida ya ampliamente la necesidad de proceder a una ordenación de la vida humana, es urgente el convencerse y el convencer de que la única vía eficaz de trabajo es la que parta de un conocimiento profundo de la vida humana. Y la Información Urbanística, base de todo trabajo urbanístico, ha de reflejar del modo más claro la vida del hombre en la ciudad. No podrá ser tan sólo una fría acumulación de datos estadísticos sin analizar ni interpretar.

Precisamente el tratar de hacer ver a los alumnos la importancia y la esencia de la información urbanística ha sido la mayor labor de la cátedra en este curso. Sobre la espina central de las explicaciones teóricas, recogidas en apuntes, la asignatura ha ido surgiendo ante los alumnos gracias a su propia labor. Ejemplo de ello es la calidad alcanzada en gran parte de los trabajos del primer ejercicio trimestral (¡realizado en vacaciones de Navidad!): información urbanística de plazas.

Este ejercicio ha sido objeto de una exposición en la Escuela durante el mes de abril, y ha demostrado, al menos, la posibilidad de despertar el interés de los estudiantes por su propia formación y la posibilidad, más importante aún, de poder realizar investigaciones y estudios de auténtico interés urbanístico y arquitectónico gracias a la labor dirigida de los estudiantes de arquitectura.

Este interés ha sido nuevamente demostrado por los alumnos en un segundo ejercicio que han realizado y que constituye en conjunto una serie de unas 100 monografías sobre los más diversos temas de arquitectura y urbanismo. En este segundo trabajo gran parte de ellos constituyen una cuidada selección y compendio de ideas y datos técnicos que sobre cada tema existen. En algún trabajo se presenta incluso una aportación de métodos de estudio y de ideas nuevas.

Aunque es difícil mostrar en un artículo el trabajo realizado por los alumnos, se presenta una selección en la cual se adivina la seriedad que ha guiado su realización, a pesar de la lógica limitación de medios, tiempo y formación (son estudiantes de segundo curso).

Esta selección permite destacar la diversidad de maneras de ver y hacer ver la ciudad y el hombre a través de una misma unidad de criterio y de intención.

Así, tenemos, desde la manera literaria de Oliver o Crespo al rigor informativo de Cabrillo. En todos ellos, pero principalmente en el de Del Campo y Sánchez López, destaca la importancia que se concede al estudio de la plaza en función de la ciudad. Es también de señalar cómo los gráficos de edificación y población de Enrique Llano resultan un tanto muertos, casi inexpressivos, y son, sin embargo, el método más clásico de información urbanística: la acumulación de estadísticas sin una adecuada ponderación y valoración y una correspondiente expresividad en gráficos.